



CANTO RODADO
ANA GAITERO

TRINCHERAS

El Ave llegó con la campaña. Un tren de mentiras para dar el pistoletazo de salida a las elecciones municipales y autonómicas. El de verdad llegará por las trincheras, cuando llegue. Dice la ministra Pastor que en primavera. Todo rima, doña Ana. El Ave llegó volando. A falta de aviones, atravesó la llanura de Castilla a León en un suspiro. Y no pasó nada. Nada esperábamos de los viajeros que traía.

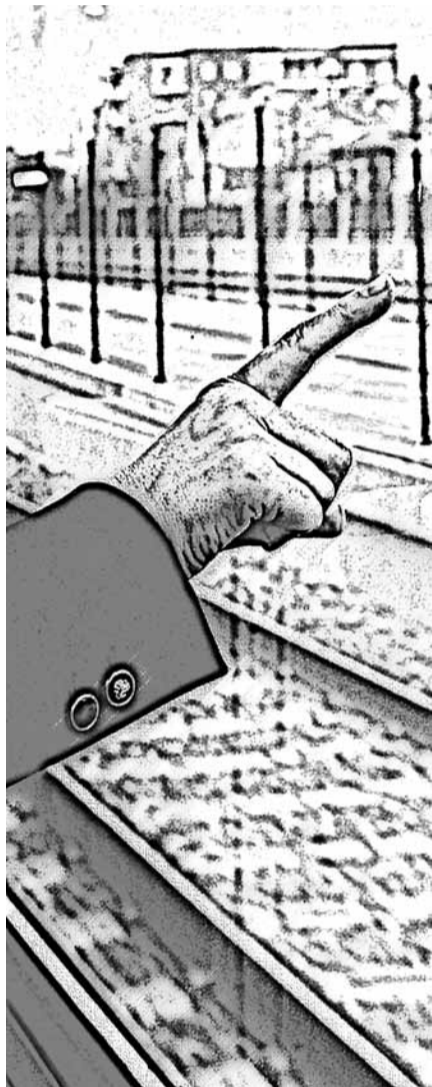
El Ave es el espejo del futuro de León. Pasar volando. Atrincherado en un cajón. Sin mirar a los pueblos y mucho menos a Torneros. ¡Qué yu-yu, una obra de Zapatero! El consejero de Fomento, procurador en las Cortes y candidato a la Alcaldía de León por el PP (al llegar aquí le falta a una el aire) iba sonriente, muy sonriente. Con el billete asegurado, le sobraban motivos. Pero su don de la ubicuidad empieza a ser preocupante. Y mosqueante.

No es el único que tiene plan B. Toño y Tino se subieron a una lista para no perder el tren. Toño, por el PP, Tino, por los socialistas. Toño por si se cae en su carrera a alcalde de León. Y Tino, por si las moscas. Encabeza la lista de las Cortes autonómicas porque a lo mejor se queda sin el asiento en la lista a las generales. O hay que dejar el primer puesto a uno que tiene sueldo del partido en Madrid.

Todos a Pucela

Todos quieren ir a Pucela. Ya lo dice Fidentino Reyer: «Es la capital, porque allí está el Gobierno». El también atiende a tres puestos a la vez, igualito que Emilia Villanueva. Hay que desgastar la suela por los kilómetros de despachos y sedes que han aupado a Valladolid a potencia de la Comunidad. Allí tienen ascensores hasta en la mismísima Catedral.

La atracción que ejerce la capital de facto sobre todo el territorio y los personajes políticos que lo despueblan es evidente. La sensación de 'fallo del sistema' que recorre el país se va a notar



NACHO GALLEGO

A VER SI HOY SE
LEVANTA LA CALLE EN
FAVOR DE LA MINA Y DE
EVEREST. NOS QUEDAN
LA TRINCHERA DE LA
LUCHA DIARIA Y LAS
URNAS. NO TENEMOS
PLAN B

en los resultados del PP del 24-M después de 28 años de hegemonía del ave azul que despegó con Aznar en 1987 y no se apeado del cielo del poder.

Cómo verán las cosas, sobre todo en Madrid, que la Agencia Tributaria anda propagando el bulo de que el Partido Popular es como Cáritas, ¡qué obsesividad!, para exculparlo de un fraude fiscal de por lo menos 250.000 euros. Lo dicho, Monedero es calderilla al lado de las cifras de macroeconomía del fraude. Pero las plazas están vacías. A ver si hoy se levanta la calle en favor de los mineros y de Everest. La trinchera de la lucha diaria (y las urnas) es lo que nos queda. No tenemos plan B.

Caras y cruces

Nos atrincheramos, como van a hacer con el Ave, o nos crucifican. Hay que tener cara dura. Y la tienen. En León la Junta Mayor intenta hacernos comulgar con piedras de molino tan grandes como ese museo de la Semana Santa que quieren que paguemos con dinero de las arcas públicas. Nada menos que 6 millones de euros para que arreglemos entre todas y todos el seminario diocesano propiedad de la Iglesia, que controla la educación desde tiempo inmemorial y ahora mete baza en el sector turístico.

Podemos tiene el billete asegurado para unos cuantos escaños en las Cortes. Sin subirse al Ave, y antes de que apareciera Albert Rivera y su Ciudadanos en escena, los gurús de Cuenca & Llorente daban a Podemos en Castilla y León entre 10 y 16 escaños, dos a los leonesistas, dos a tres a IU y cuatro a UPyD. Una catástrofe para el PP más que para el PSOE.

Toño y Tino lo saben. Y también Pablo, que vende un 'plan de rescate para la ciudadanía'. Pablo Fernández está en la carrera a las Cortes. Es lo único que se sabe de Podemos. Caminito de las Cortes va Pilar González con Izquierda Unida. Quiere ir bien acompañada. Aún falta la UPL por abrir el melón.



VANESSA
CARREÑO

CUESTIÓN DE ACTITUD

Observe a las personas que tienen éxito en la vida —profesional, personal o del tipo que sea— y dígame lo que tienen en común. ¿Lo sabe? Se lo digo yo. Tienen actitud. Puede que se sepan la teoría o puede que no, pero lo importante es que la aplican. Que se lanzan.

Uno tiene actitud cuando decide que quiere algo y se pone en marcha. Sin esperar a estar de humor, a que haga buen tiempo o a que baje la prima de riesgo. No, el que tiene actitud no espera, no mira, no piensa tanto. Se decide y actúa. Sobre todo actúa. Se mueve. Y se mueve mucho.

Y no es que las personas con actitud no tengan miedo, sino que actúan a pesar de él. Ni tampoco tienen garantías de nada. Lo único que saben con seguridad es que van a hacer lo que necesitan para conseguir lo que quieren. Y punto. Sin titubeos, sin «este no es el momento» o «mejor me espero a que se solucione aquello». Y mucho menos «estoy cansado» o «no me apetece». Eso ya sí que, de actitud, cero.



ROLAND LAUSBERG

En mi trabajo me encuentro a muchas personas con actitud y a otras muchas sin ella. Al que la tiene se le nota porque va a por todas, como si su vida dependiera de ello. Cuando él ya está en marcha, el que no la tiene sigue barajando pros y contras. Puede que haya tomado una decisión, pero si no hace nada es como si no la hubiera tomado.

Como dice Zig Ziglar, «no se trata de ser grande para empezar, pero sí de empezar para ser grande». Empezar como sea. Da igual que lo cuente o que no lo cuente. Da igual si lo ha hecho antes o no. Da igual si tiene que aprender o preguntar a otros cómo se hace. Da igual si tiene que invertir horas de trabajo y esfuerzo. Cuando se tiene actitud, todo eso da igual.

Hasta los obstáculos le dan lo mismo, porque en vez de interpretarlos como un «no puedo» o «esto es imposible», los entiende como un «tengo que modificar algo». No se queda mirando ese contratiempo, sino que busca otras opciones y sigue adelante.

Así que le invito a que ahora mismo se pregunte si tiene actitud. Y, si de casualidad resulta que no, actúe. Y la tendrá.

Coaching to be www.coachingtobe.es



CONTRA LA BARBARIE

ANDRÉS ABERASTURI

Es sencillamente terrible tan sólo el hecho de plantearse algo que no deja de ser una realidad: el turismo puede batir récords en España después del atentado de Túnez. Ya sé que es una obviedad y que nosotros hemos vivido aquellos actos terroristas de ETA en ciudades de la costa. Pero no deja de ser terrible. Cómo pueden dos hombres solos acabar en unas horas con tantas vidas lo primero, con tantas esperanzas después, con la ilusión de todo un pueblo. Visité Túnez cuando te prohibían siquiera mirar el palacio del dictador. No había casi velos en los rostros de las mujeres ni casi libertad en sus calles; sólo el culto desmedido al líder omnipresente.

Occidente les armó y es ahora el enemigo y da igual que sean trabajadores en trenes de cercanías que dibujantes en un piso de París o turistas visitando un museo. Esta es una guerra sucia y disparatada -todas lo son- y el mundo se limita a lamentarse.

Pero no sólo estamos nosotros frente a la barbarie de los extremistas. Sus pueblos huyen hacia ninguna parte y los gobiernos cercanos que alentaron y sufragaron las revueltas, miran también hacia otro lado mientras la sangre no corra por sus calles. Pues ya ven que sí, ya ven que para el odio no hay fronteras ni creencias, en todo caso tribus, grupos, escuelas eternamente enfrentados por la fe que comparten.

Alguna vez habrá que decir basta y no es suficiente la respuesta valiente

de esa gran mayoría de tunecinos que se congregaron después de la matanza para defender la paz en libertad. A esos escuadrones de fanáticos hay que combatirlos me temo que con sus mismas armas. No sé si alguna vez la guerra está justificada pero sí tengo claro que defender la civilización, tanto la occidental como la oriental, es justo y hoy, más que nunca, necesario. Ni los países árabes pueden seguir como si el problema no fuera con ellos ni Occidente limitarse a esperar en estado de alerta el próximo atentado. Que la ONU tome cartas en el asunto y responda como tiene que responder al mal llamado Estado Islámico. O vamos juntos o la razón terminará arrollada por la barbarie. Y el tiempo corre en contra nuestra.